

PRODUCCIÓN DE PANELA EN EL MUNICIPIO DE SAN IDELFONSO VILLA ALTA, OAXACA, MÉXICO

Data de aceite: 02/05/2023

Ana Luz Ramos-Soto

Profesor de Tiempo Completo (PTC) de la Facultad de Contaduría y Administración (FCA) de la UABJO; Perfil deseable PROMEP; Coordinadora General de la ADIS-UABJO; integrante del Cuerpo Académico de Emprendedores UABJO-CA-46
<https://orcid.org/0000-0001-8167-2631>

Ricardo Alarcón Alcántara

PTC de la FCA de la UABJO, Perfil deseable PROMEP; Coordinador del área de Tutorías de la FCA

Laura Irene Gaytán Bohórquez

PTC de la Facultad de Sociología de la UABJO; integrante del Cuerpo Académico de Emprendedores UABJO-CA-46; Perfil PROMEP

Pedro Rafael Martínez Martínez

PTC de la FCA de la UABJO, integrante del Cuerpo Académico de Emprendedores UABJO-CA-46

RESUMEN: La forma de organizarse de los productores de panela en México sigue siendo la forma artesanal; a pesar de que es una economía que ocupa los primeros lugares en exportarla; no así

es comprensible los niveles de pobreza y marginación que maneja la región Sur Sureste de la República Mexicana; del mismo modo la entidad oaxaqueña se ubica en esa región en donde como consecuencia de esos indicadores se maneja la migración de la población en ese estado, por lo que el objetivo general de este trabajo es describir la forma de organización y de gestión que tienen los productores de panela de ese municipio; así como la descripción del área de estudio y las características de los productores de panela; la teoría que sirve de base para las recomendaciones de estrategias de política pública es el desarrollo endógeno; este que potencializa las ventajas competitivas de cada región.

PALABRAS CLAVE: Producción, organización, gestión, pobreza.

METODOLOGÍA

La investigación se llevó a cabo en dos fases la primera fue de gabinete donde se consultaron diferentes fuentes de información como es INEGI, COPLADE, CONAPO para obtener información del área de estudio, se realizó un trabajo de campo en donde se aplicó un cuestionario

a productores de panela del municipio, aplicándose una prueba piloto, para conocer la forma de organización y de gestión de los trabajadores de la producción de panela y sus derivados, el cuestionario abarcó el perfil socioeconómico de los productores, beneficios económicos de la producción de panela, así como sus formas de producir; para el marco teórico se enfocó en el desarrollo endógeno.

ÁREA DE ESTUDIO

El estado de Oaxaca se ubica en la región sur sureste de la República Mexicana, cuenta con 570 municipios de los cuales están divididos en ocho regiones geográficas, el municipio en donde se llevó a cabo la investigación San Idelfonso Villa Alta se ubica en la región de la Sierra Norte de la entidad oaxaqueña; área que abarca 68 municipios agrupados en tres distritos, Ixtlán, Villa Alta y Mixes (COPLADE, 2023).

Región que representa bajo número de habitantes con respecto al total del estado 173,161 el 4.4% del total que reporta el estado de Oaxaca 4,132, 148 habitantes (INEGI, 2023) la mayoría de los municipios y localidades de esa región están catalogados como rurales, además que reportan número pequeño de habitantes al interior de las localidades y existe dispersión, se gobiernan por el por el Sistema Normativo Interno (SNI) *usos y costumbres*.

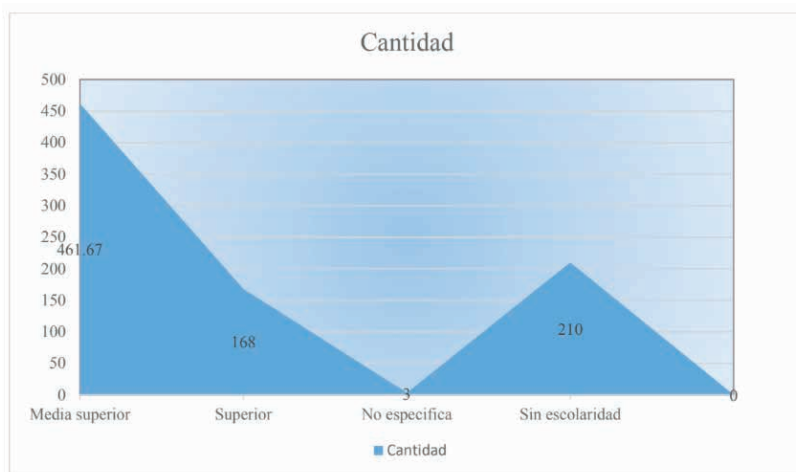
En el año 2015 reporta el 44% de sus municipios vivir en extrema pobreza; 38% en pobreza moderada; y el 18% no es considerado pobre; en el indicador de marginación esta región reporta el 10% vivir en muy alto índice de marginación; 57% alto índice de marginación; 9% bajo índice de marginación; el 1% muy bajo índice de marginación; lo cual indica que los municipios que aún están en ese grupo de marginación cuenta con población analfabeta, población de 15 años y más sin primaria terminada, las viviendas en las cuales viven no cuentan con energía eléctrica, sin agua, sin drenaje, viven en hacinamiento y hablan lengua indígena.

El área a la cual es de interés analizar las formas de producción de panela, es San Idelfonso Villa Alta el cual se ubica en el distrito de Villa Alta, su distancia a la capital del estado es de 142 km²; dentro de sus fortalezas geográficas se encuentran dos ríos en el interior del mismo siendo: el río cajonos y el río Temaxpalapa afluente de la cuenca del Papaloapan.

Con respecto al número de habitantes del municipio para el año 2020 (INEGI) reporta 3 677 habitantes con un porcentaje del 48.4% que representa los hombres y un 51.6% las mujeres. Dentro de la población se tomó en cuenta la población indígena con 2 962 personas es decir más del 80%; la población afro mexicana con 213 lo que representa un 5.8 % de la población total; reportándose que se habla las lenguas mixe y zapoteco.

En la variable educación que reportan tener un nivel educativo, en el municipio se encuentra una población de 15 años y más, que ha estudiado el nivel básico de escolaridad,

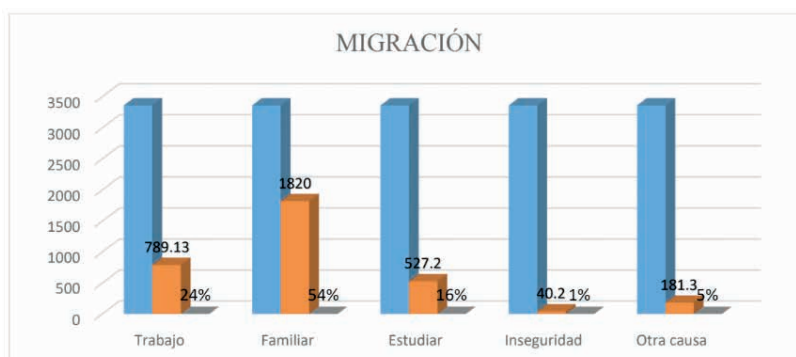
son 1 953 personas que representa el 70% de 2 798 que son el 100%; en el nivel medio superior lo han concluido 461.67 personas que son el 17%; la población sin escolaridad y que no especifica son bajas, ya que INEGI (2020) menciona que 210 personas no cuentan con escolaridad y tres no especifica si estudio o no.



Gráfica 1. Niveles educativos

Fuente: Elaborado por el investigador con datos de INEGI 2020.

En la región que se ubica este municipio es catalogado como un área con altos índices de migración por lo que en este espacio geográfico se analizó esta variable obteniendo los siguientes resultados:



Gráfica 2.

Fuente: Elaborado por el investigador con datos de INEGI 2020.

En el municipio de San Idelfonso se puede observar en la gráfica dos que la población

ha emigrado en búsqueda de Trabajo del 100% de las personas que reportan haberse ido de su comunidad el 24% (789.13 habitantes) emigraron en búsqueda de empleo; el 54% (1 820 habitantes) se fueron con sus familiares los cuales ya habían emigrado anteriormente; 16% (527.2 habitantes) se fueron a estudiar; el 1% (40.2 habitantes) por la inseguridad del lugar y el 5% (181.3 habitantes) por otras causas.

De acuerdo al indicador de marginación reporta en el año 2020 (INEGI) un índice de 0.85 índice medio de marginación; lo cual se interpreta que del total de la población del municipio; la población de 15 años y más el 9.84% es población analfabeta; población de 15 años y más sin educación básica el 55.35%; las condiciones de la vivienda el 0.52% no cuenta con drenaje; el 0.41% sin energía eléctrica; el 0.22% sin agua entubada; el 21.35% de la población vive en hacinamiento.

ANTECEDENTES

Restrepo (2007) citado por (Reyes, 2018) menciona que en el año de 1553 Cristóbal Colón introdujo a México la caña de azúcar, con ello llegaron los trapiches y el proceso de la molienda, para tener como producto la panela.

Ahora es interesante describir ¿qué es la panela? Es un endulzante que se extrae de la caña de azúcar el cual es elaborado artesanalmente sin blanquearlo, proceso higiénico y libre de químicos (OXFAM, 2022); aunque recibe diferentes nombres de acuerdo a donde se produce, por ejemplo en Colombia se le denomina panela, en Perú, Chile y Ecuador chancaca, en México y Costa Rica Piloncillo, en Cuba y Brasil raspadura (Rojas, 2014).

La panela ha sido reconocida por sus nutrientes y propiedades medicinales, los países ubicados en primeros lugares como exportadores de panela se encuentran la India, Colombia (Carpesino, 2021) este último país exporta anualmente 1,2 millones de toneladas; en el año 2011 México aparecía en el lugar 6º como exportador de panela (Reyes, 2018).

Sin embargo, en el año 2019 se reporta los siguientes países que más exportan a nivel mundial, siendo la India en primer lugar con 63.06%; Colombia 12.00%; Sudáfrica 4.42%; Belice 2.51%; Tailandia 2.46%, Filipinas 2.34%, Reino Unido 1.,95%, Pakistán 1.80% y el Salvador 1.17%, dejando fuera a México de los primeros lugares en exportar.

India	63.06
Colombia	14.00
Sudáfrica	4.42
Belice	2.51
Tailandia	2.46
Filipinas	2.34
Reino Unido	1.95
Pakistán	1.80
El Salvador	1.17

Tabla 1 Países exportadores de panela

Fuente: www.treind.co (blog, 2020)

Dentro de los diez países que más consumen este producto se encuentran: España con el 38.58%, Estados Unidos 33.58%, Italia 7.81%, Francia 4.41%, Panamá 3.13%, Chile 2.92%, Alemania 2.26%, Canadá 2.25%, Corea del Sur 2.63%, Australia 1.01%.

MARCO TEÓRICO

Uno de los mayores desafíos del desarrollo, es encontrar un equilibrio entre bienestar social, uso de las capacidades locales, organización e integración de recursos, a partir del respeto a las formas sociales y culturales, que además asegure crecimiento económico e integración regional.

En la actualidad, las tecnologías informáticas, de comunicaciones y de producción, están irrumpiendo fuertemente en los procesos productivos y de servicios, cuasi artesanales de las comunidades rurales. En esta nueva fase de producción, entra en debate la necesidad de orientar sinérgicamente los esfuerzos endógenos, para dar respuesta a las demandas de mercados abiertos o exógenos. Esto está orientando a las comunidades a pensar en términos de productividad, a partir de introducción de nuevos mecanismos tecnológicos que mejoren la productividad y a partir de mejores combinaciones de factores productivos, hacer frente al embate de mercados globales altamente industrializados.

El desarrollo endógeno, es un enfoque que tiene validez dentro de la política pública, incluye una base territorial y espacial, lo que permite entender que no es un modelo rígido, sino un proceso con estrategias locales, de crecimiento económico, bienestar social, y también, guarda una validez al considerar como fundamentales las participaciones de los agentes locales, respetando la especificidad a partir de la cultura y las formas de organización sociales. Como lo señala Vázquez (2007), es una respuesta de los actores locales a los desafíos de los mercados globales; que integra visiones diferentes del desarrollo, como el desarrollo auto-centrado, el desarrollo humano, el desarrollo sostenible o el desarrollo desde abajo.

La apuesta por el desarrollo endógeno, “se fortalece con el «descubrimiento» de formas más flexibles en la organización territorial de la producción (Piore y Sabel, 1984; Scott, 1988), la incorporación de las redes de empresas y de las redes de actores en el análisis económico de los territorios (Johannisson, 1995; Hakansson y Johanson, 1993), la comprensión de que la innovación obedece a un proceso evolutivo (Dosi, 1988; Maillat, 1995), y el reconocimiento de que los componentes socioculturales e institucionales tienen un valor estratégico en los procesos de desarrollo (Fua, 1983; North, 1981 y 1986).” Vázquez (2007).

Es menester recalcar que la fortaleza de las comunidades radica, no solo en el respeto de sus formas de organizaciones y sus instituciones solidarias para la toma de decisiones, sino también en el mantenimiento y rescate de los valores culturales ancestrales, que se reflejan en productos locales de alta calidad y demanda en los mercados regionales locales. Que además mantienen cierta coherencia con el manejo no expansivo e invasivo de los recursos naturales, respetando el entendimiento de que los humanos son parte de la naturaleza, alejados del sentido antropocéntrico de dominio, que se tiene en los espacios donde la modernidad ha impactado de forma más intensa.

Las decisiones de producción social comunitaria e individual, están acordes a las vocaciones productivas locales, y a los recursos que están dentro de su ámbito de acción. Sin embargo, las condiciones de los mercados han cambiado en las últimas décadas, porque la apertura comercial ha originado una competencia de productos sustitutos o nuevos productos que está generando nuevas necesidades de consumo y por ende de producción, atendiendo a las leyes económicas de rendimientos crecientes.

Desde la visión del desarrollo endógeno, como potencializador de las capacidades internas de la comunidad, aparecen de la mano las iniciativas socioeconómicas y culturales de la economía social, donde se pugna no solo por la sostenibilidad, la sustentabilidad de la producción local, y el bienestar social general, sino también en el reforzamiento del trabajo colaborativo y de propiedad comunitaria, plantea un cambio social, con mayor participación de los actores locales a partir de las características y diferencias del territorio.

La participación de los ciudadanos y organizaciones locales, permite formas propias de impulso y gestión de los procesos de desarrollo local para definir y comprometerse con los proyectos; partiendo de que se conoce la capacidad de los recursos y las inversiones. Como lo señala Vázquez (2007)

La acción ciudadana es la base de las políticas de desarrollo, por lo que las acciones públicas más eficientes serían las que se diseñan y se gestionan de abajo, y además concede un valor democrático a la política de desarrollo y a las decisiones de los ciudadanos para satisfacer sus necesidades.

Cuando hablamos de procesos de desarrollo, a partir de proyectos definidos desde lo local, reconocemos las vocaciones productivas de las personas, para poder integrarse de manera comprometida con las actividades en donde podrán aportar su capital cognitivo

y utilizar las capacidades que las mismas personas participantes han desarrollado gracias a sus actividades sociales y culturales, actuales y potenciales que sean capaces de realizar para que sea culturalmente sostenible.

Boisier (2004), señala que la práctica de lo endógeno, en lo esencial, consiste en la capacidad del territorio para ahorrar e invertir los beneficios en el propio territorio e impulsar el progreso tecnológico del tejido productivo a partir del sistema territorial de innovación. Nos habla de abrir los procesos productivos, no solo a la parte de apoyo tecnológico que faciliten las tareas de producción y comercialización, sino también potencializar lo local (cultural, económico, socialmente y nos atrevemos a incluir lo ambiental) con ventanas abiertas al exterior. Mediante el aprovechamiento de las circunstancias favorables del sector y el dinamismo de los recursos propios y externos.

La innovación de los procesos productivos, es un concepto que se impulsa, partiendo de las particularidades culturales tradicionales de las comunidades. Hablamos de un sentido de desarrollo ad hoc a las producciones tradicionales, donde también se pueden impulsar mejoras productivas a nivel de emprendimientos que dinamicen la economía local, utilizando de manera eficiente los recursos disponibles localmente y aquellos que fueron obtenidos de otros sectores productivos u otras comunidades externas.

El patrón de desarrollo para América Latina ha sido diferente al de Europa. En la mayoría de países de AL el Estado ha impulsado modelos económicos con estrategias centralizadas, que han orientado los sistemas de producción y los mercados internos, obedeciendo a vaivenes globales.

En los años 30 del siglo pasado y por más de seis décadas, la orientación de las formas de producción estaba fuertemente soportado por el Estado, las orientaciones de los mercados y las políticas para soportar estos procesos estaban fuertemente centralizadas. Se vive un proceso de industrialización vía sustitución de importaciones, que cambia drásticamente la dinámica demográfica y productiva de los mercados internos.

A partir de los años 80, de manera muy marcada, se inicia un fuerte procesos de liberalización de los mercados, abriendo paso a procesos en materia fiscal y monetaria para dinamizar la apertura comercial entre naciones y con fuertes procesos privatizadores, desligada del Estado.

Estos intercambios comerciales abiertos, junto con una serie de descubrimientos e investigaciones en materia informática y de comunicaciones, modificaron aún más las formas y procesos de producción y de consumo, a nivel local, regional y nacional.

Sin embargo, en las comunidades indígenas, siguieron prevaleciendo formas de producción, que se han conservado prácticamente inalterables. Esta misma condición los ha mantenido en clara desventaja para la competencia económica y subsistiendo más como formas tradicionales de consumo local. Los mecanismos de subsistencia están basados en el denominado capital social que guardan en sus relaciones sociales las mismas comunidades.

Para América Latina, las producciones nacionales y su inserción en los mercados globales, con alta competencia tecnológica aplicada a la producción de bienes y servicios, han estado marcada por la asimetría. Las políticas económicas están delineadas por organismos internacionales que coloca a las economías latinoamericana en desventaja.

Con estas condiciones, económicas, políticas y sociales, las empresas locales que han subsistido en las comunidades han demostrado su flexibilidad productiva y su robustez, basándose en los lazos solidarios locales, de consumo y producción.

Ante este panorama, es legítima la posibilidad de orientar estos procesos a partir de un enfoque de desarrollo endógeno, que potencializan más los procesos tradicionales, de acuerdo a las vocaciones de recursos y laborales, fuertemente arraigadas en los consumos locales y nacionales.

En estas formas de producción y consumo donde el capital social ha jugado un papel fundamental para su fortalecimiento y permanencia; entendemos que las organizaciones internas de las comunidades, han sabido trabajar con igualdad, aun considerando la heterogeneidad local-regional. Han tenido una reconfiguración propia, que les ha permitido permanencia actual.

Hay dos procesos esenciales, indispensables para orientar procesos de desarrollo endógeno: la participación social informada (educación) y organizada (capital social) y la necesidad de procesos de descentralización territorial efectivos.

El sentido efectivo de una organización son las relaciones frontales, primarias, directas, entre los agentes locales de desarrollo, que permita reforzar y multiplicar a escalas más amplias los procesos y grupos identificados e impulsores del desarrollo. La descentralización territorial implica espacios físicos y sociales autónomos, para ampliar los beneficios del desarrollo, e interesar el efecto multiplicador a escalas regionales; impulsando que el capital tenga efecto local y se fortalezca la pequeña, mediana y gran empresa local. Esto por inercia, denota en un efecto positivo, principalmente en la generación de empleos equitativamente remunerados, para incrementar la productividad y movilidad e incremento de capital social y financiero.

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

De acuerdo a los resultados obtenidos de los cuestionarios que se aplicaron a una muestra del 90% de los productores del municipio siendo ellos cinco agentes económicos se obtuvo la siguiente información en el perfil socioeconómico: las edades de los productores son el 25% de 31 a 40 años de edad; el 25% de 41 a 55 años de edad, los productores mayores de edad de más de 55 años fue el 50% de los entrevistados; por lo que se puede observar no hay mano de obra joven.

En los niveles educativos se observó que el 50% cuenta con nivel de educación secundaria, el 25% con nivel de educación primaria y el otro 25% con nivel de educación

nivel medio superior o sea la preparatoria.

En los ingresos monetarios que perciben a parte de la producción de la caña contestaron que los ingresos monetarios de los derivados de la caña son sus principales ingresos económicos en la economía de los productores, teniendo en cuenta que el 75% no cuenta con otro ingreso el cual depende de lo que produce, el 25% de los productores tiene otra forma de incorporación a su economía dado que no solo depende de la venta de la producción de la caña.

De acuerdo al número de trabajadores que tiene cada productor contestaron que es de acuerdo al tamaño de la parcela, por lo que el 75% de los productores involucra de 1 a 3 personas, el 25% involucra de 7 a 10 personas.

Durante el proceso de la producción de la panela, se puede determinar que el 75% beneficia de 1 a 3 familias y el 25% beneficia a más de 10 familias; por lo que las formas de producción son de forma artesanal a través del apoyo de una yegua¹.

Los productores han seguido una serie de generaciones familiares debido a la producción de caña y que siguen con el proceso, el 50% de los productores son la 3a generación, un 25% son la 2a generación y el último 25% es la 5a generación; donde se concluye que en la región de la sierra norte la producción de panela es un trabajo generacional que se ha heredado de generación a generación.

En el área de producción se obtuvo lo siguiente: de acuerdo a los meses del año que trabajan, el 50% de los productores siembra la caña de azúcar en el mes de febrero, el 25% en el mes de abril y el último 25% en el mes de mayo, los primeros meses del año son los principales para los productores debido al adecuado clima.

CONCLUSIONES

Por lo que de acuerdo a la edad de los productores se puede confirmar la migración en la población joven del municipio; por lo que se corre el riesgo de perderse esa actividad económica que genera empleos dentro de la comunidad, y que ha sido una forma de producción generacional.

La producción de caña de azúcar del municipio se observa que existe una generación de empleos, dado que dan empleos a la población de la comunidad o a integrantes de la familia que incorporan al trabajo; dado que se pudo analizar, en el número de familias que son beneficiadas durante la producción de la panela.

Por lo que es necesario apoyar a los productores del municipio a través de apoyos para la comercialización, buscarles canales de comercialización para que no desaparezca esa actividad económica que dadas las condiciones del municipio es favorable para su producción.

El clima del municipio es nublado y parcialmente caliente, siendo una fortaleza, dado

¹ Hembra del caballo

que les permite dividir su trabajo de producción; en los meses de lluvia sembrar y en el calor fermentar el producto.

A pesar de que este espacio tradicionalmente ha producido la caña de azúcar tiende a desaparecer por la migración y por las condiciones de vida de la población, por lo que siendo la panela un producto de demanda en países europeos es necesario capacitar e informar a los productores de la región de la Sierra Norte del estado de Oaxaca, la importancia que este tiene, así como hacer publicidad para que aumente el consumo al interior de la economía mexicana.

Por lo que de acuerdo a la teoría esta comunidad indígena, seguirá usando su forma de producción artesanal, aunque es una desventaja para la competencia económica, al mismo tiempo es un mecanismo de subsistencia, que se le ha denominado capital social.

Por lo que este capital social se debe aprovechar a través del incremento de los indicadores de la educación y capacitación administrativa para que ellos tengan un conocimiento de cómo gestionar la comercialización de sus productos y estos puedan ser más competitivos, dado que al organizar a este capital social se convierte en un capital económico que permita el desarrollo de la región.

REFERENCIAS

- BOISIER, S. (2004). Desarrollo territorial y descentralización: El desarrollo en el lugar y en las manos de la gente. EURE (Santiago), 30(90), 27-40. <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612004009000003>
- BRUNET, I. y A. BELZUNEGUI (2000). Empresa y estrategia en la perspectiva de la competencia global. Barcelona: Ariel.
- CASTELLS, M. (2003). "Panorama de la era de la información en América Latina", en F. Calderón (Coord.), ¿Es sostenible la globalización? Debates con Manuel Castells. Volumen II. Nación y Cultura. América Latina en la era de la información. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica, 19–41. [Links]
- ESCOVAR, C. (2005). "Las cosmovisiones amerindias y el desarrollo endógeno sostenible". [Artículo en línea]. Disponible: http://www.agruco.org/nuevos_articulos [Consulta: 11 junio 2008]
- GIDDENS, A. (2000). La tercera vía, México: Taurus
- INEGI. (2010). Cartografía geo estadística rural, Cierre del Censo de Población y Vivienda 2010. San Ildefonso Villa Alta.
- INEGI. (2020). Panorama sociodemográfico de Oaxaca 2020. Panorama sociodemográfico de México 2020. Recuperado el 15 de octubre de 2022, de INEGI.
- MAX-NEEF, M. et al. (2001). Desarrollo a escala humana. Uruguay: Nordan.
- PÁEZ, A. (1998). "Hacia un desarrollo endógeno". [Documento en línea]. Disponible: www.tuobra.unam.mx/publicadas/060429104912.pdf

ROVIRA, C. (2003). "Dependencia y globalización. Nueva perspectiva para una vieja temática". Revista de Sociología. N° 17. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, 31– 47.

VÁZQUEZ BARQUERO, A., (2007). Desarrollo endógeno. Teorías y políticas de desarrollo territorial. Investigaciones Regionales – Journal of regional research, (11), 183-210.

VIVAS, ARELIS, et al. Contaduría y Administración no. 231. Desarrollo endógeno. Opción para el rearme humanizado del sistema productivo latinoamericano. Versión impresa ISSN 0186-1042. Ciudad de México may./ago. 2010

VÁZQUEZ BARQUERO, A. (2000). Desarrollo económico local y descentralización: aproximación a un marco conceptual". Madrid: CEPAL/GTZ.

VERGARA, P. (2004) "¿Es posible el desarrollo endógeno en territorios pobres y socialmente desiguales?" [Artículo en línea]. Disponible: www.uvm.cl/csonline/2004_1/pdf/endogeno.pdf